

Jelena Filipović¹ / Ivana Vučina Simović²

Universidad de Belgrado

Serbia

LA PRESENCIA DE LOS SEFARDÍES EN LOS PAISAJES CULTURALES DE BELGRADO ANTES DEL HOLOCAUSTO: UNA PERSPECTIVA DE LA SEMIÓTICA MULTIMODAL

Resumen

El presente artículo parte de los postulados de la semiótica social multimodal y se enfoca en la visibilidad de los judíos sefardíes en los paisajes culturales y lingüísticos de la ciudad de Belgrado desde finales del siglo XIX hasta el Holocausto. El corpus histórico disponible hace posible un análisis diacrónico y multimodal, que se basa tanto en el material visual disponible (fotografías y cartas postales que datan desde finales del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial) como en las fuentes escritas que lo complementan y explican (textos periodísticos y memorísticos publicados por los judíos de Belgrado en el mismo período). De esta manera, se (re)crea una serie de discursos multimodales cuya investigación no tiene solo objetivos científicos, sino sirve también como medio de recuperación de la participación judía en el imaginario colectivo de los habitantes de Belgrado y de Serbia, siendo judíos o no.

¹ jelenafbgd@gmail.com

² ivanavusim@gmail.com

Palabras clave: Paisajes culturales y lingüísticos diacrónicos, semiótica social multimodal, discurso multimodal, la fotografía en Belgrado antes de la Segunda guerra mundial, judíos sefardíes en Belgrado.

1. Introducción

En este artículo analizamos la presencia de los judíos sefardíes en los paisajes culturales y lingüísticos de la ciudad de Belgrado antes de la Segunda Guerra Mundial. Nos enfocamos en la visibilidad de su cultura y lengua étnica en el espacio público desde la aparición de los primeros testimonios fotográficos a finales del siglo XIX y comienzos del XX hasta casi total destrucción de la población judía de Belgrado durante el Holocausto. El análisis se basa principalmente en fotografías y cartas postales asequibles, las cuales, a pesar de no ser ni numerosas ni variadas, guardan, sin duda, «la imagen de la ciudad» (Đurić-Zamolo 1967), de la cual los sefardíes formaron una parte constante e intrínseca a lo largo de los siglos. A saber, Belgrado, como otros centros urbanos del Imperio otomano, fue «un espacio de contacto e intercambio transcultural», lo que se refleja claramente en la cultura visual de sus habitantes, siendo ellos musulmanes, cristianos o judíos (Erdeljan 2019: 22–23).

Además del corpus visual de varios períodos históricos, utilizamos también unas fuentes escritas que complementan y explican algunos fenómenos observados. Se trata de textos publicados por los judíos de Belgrado, cuyos discursos e ilustraciones muestran que sus autores tuvieron la intención de recuperar el pasado e incorporarlo en la memoria cultural de su grupo. Por lo tanto, nuestro enfoque en el análisis diacrónico de los paisajes culturales y lingüísticos relacionados con los sefardíes en Belgrado tiene como objetivo la (re)creación de una serie de discursos multimodales, que suponen el entrelazamiento de los testimonios asequibles, independientemente del medio (visuales, textuales, artefactos) o fecha. En efecto, analizamos la presencia sefardí en Belgrado siguiendo las directrices de la semiótica social multimodal, según las cuales el uso de la multimodalidad en la investigación sirve tanto como herramienta de análisis e interpretación, como de recuperación de la participación judía en el imaginario colectivo de los habitantes de Belgrado y de Serbia, siendo judíos o no.

2. Marco teórico y metodológico

2.1. El discurso multimodal desde una perspectiva sociolingüística y semiótica

Partiendo de la presuposición de que el uso y el entendimiento del lenguaje sobrepasan los conceptos de la lingüística estructural, nos enfocamos en este trabajo en el concepto del *discurso multimodal* como elemento clave en la interpretación de paisajes culturales y lingüísticos. Para situar nuestro análisis dentro de un marco teórico más claro, destacamos que entendemos por discurso, todo uso del lenguaje contextualizado, sin prestar atención a su realización dentro de la interacción (oral, escrita, etc.). Más precisamente, al analizar los paisajes culturales y lingüísticos relacionados con los judíos sefardíes en Belgrado tomamos el punto de vista de la semiótica social multimodal y definimos el discurso como conocimiento «de una construcción social» que se realiza por medio de varias modalidades lingüísticas y extralingüísticas (Kress & Van Leeuwen 2001: 24–25).

En este contexto, las modalidades se definen como una serie de recursos sociales y culturales que nos sirven para formar significados (Bezemer & Kress 2008: 171). El lenguaje representa sólo uno de dichos recursos que también incluyen música, imágenes, movimientos, colores, etc. En consecuencia, podemos ofrecer una definición del discurso multimodal como la herramienta principal de la formación del significado en todas las comunidades de habla humanas. Esto implica que la multimodalidad no es un concepto nuevo, que surge con la aparición de los así llamados «nuevos medios de comunicación» y de las redes sociales, sino que se trata de una práctica comunicativa que siempre ha acompañado la necesidad humana de expresar significados culturales (Filipović & Vučo 2019: 347).

Al mismo tiempo, nos parece necesario ofrecer una definición del discurso que concuerda con nuestra perspectiva analítica interdisciplinaria. El discurso aquí se entiende como «una construcción social de (algunos) aspectos de la realidad» (Kress & van Leeuwen 2001: 5). Es decir, cualquier discurso es una interpretación comunicativa ubicada en un contexto socio-cultural e histórico que no se puede entender sin tomar en cuenta una gama compleja de conocimientos sociales de la comunidad de interés o de práctica que lo crea e interpreta. Esto también implica que el discurso nunca está en aislamiento de otros rasgos de la realidad —los signos no lingüísticos forman recursos y ofrecen claves para

la creación del entendimiento dentro de cualquier acción comunicativa (imágenes, sonidos, colores, movimientos, artefactos, carteles, *realia*, etc., véase Kress & Van Leeuwen 2006 para más detalles).

Todo lo dicho nos lleva a introducir el concepto de *la semiótica social multimodal* que se dedica a la construcción del entendimiento y del conocimiento utilizando los recursos multimodales ya citados que tienen unas funciones sociales y comunicativas muy claras y que siempre están en una interacción dinámica, implicando esto que el diseño de cualquier discurso juega un papel muy importante en la formación del significado (Bezemer & Kress 2008). A saber, el diseño del discurso multimodal tiene que ver con su producción y con su recepción: varios aspectos del discurso multimodal sirven para representar el mundo, se basan en los patrones de interacción y comunicación y tienen que formar una entidad coherente que nos proporciona una composición del significado lógica y aceptable dentro del imaginario colectivo de la comunidad a la que se dirige (Kress & van Leeuwen 2006: 15). *El diseño*, como veremos en los párrafos que siguen, también es un término muy útil para entender los conceptos de espacio y lugar en la geografía cultural que nos sirve como punto de partida para el análisis de paisajes culturales y lingüísticos relacionados con los sefardíes belgradenses en los que se centra esta investigación.

2.1.1. El valor cultural de los discursos multimodales

Dicho todo esto, nos debemos enfocar en los conceptos de la distribución y del valor cultural de los discursos multimodales. Según Kress y van Leeuwen (2001: 111), «el significado está por todas partes» y solo depende de una determinada cultura «la decisión de incorporar un material particular en sus procesos comunicativos» como elemento «disponible para su uso en la creación de signos». ³ Por su parte, Bakhtin (1986: 91) explica que «cada enunciado está lleno de ecos y reverberaciones de otros enunciados». ⁴ Enfocados de esta manera, los discursos se deben entender e interpretar como entidades complejas mediadas por variados procesos sociales e ideológicos (Wallace 2003).

Si aplicamos la terminología sociolingüística a lo dicho, entendemos

³ «(M)eaning is made everywhere [...]. From the moment that a culture has made the decision to draw a particular material into its communicative processes, that material has become part of the cultural and semiotic resources of that culture and is available for use in the making of signs».

⁴ «Each utterance is filled with echoes and reverberations of other utterances».

que cada discurso es multimodal y que forma parte de una amplia red sociolingüística narrativa (Filipović 2015, 2016, 2017, 2018). *La red narrativa*⁵ (Giménez 2010: 206), por su parte, se define «como un grupo de historias, textos y artefactos recopilados en torno a las cuestiones emergentes en un núcleo narrativo.»⁶ En nuestra interpretación, se le añade a este concepto un aspecto sociolingüístico para incorporar los factores sociolingüísticos y socioculturales que nos ayudan a construir significados colectivos basados en unas acciones sociales. Por una parte, hablamos de las condiciones sociopolíticas, culturales e históricas de la región y de la comunidad de habla en cuestión. Es decir, varían los contextos que influyen en su creación y recepción (diseño) a nivel diacrónico y sincrónico. Por otra parte, hablamos de su valor cultural y afectivo a nivel individual y colectivo interpretado según las ideologías y modelos cognitivos culturales de las comunidades de habla con las que entra en diálogo.

2.1.2. Paisajes culturales y paisajes lingüísticos como discursos multimodales

El término *paisaje* se ha utilizado en las últimas dos décadas en muchas disciplinas: arqueología, historia, antropología, lingüística, geografía, ecología, gestión de la tierra, por nombrar algunas (ver McGovern 2006 para una discusión más detallada). No obstante, parece que hemos alcanzado un acuerdo general según el cual el paisaje «ha llegado a significar el reconocimiento del papel activo que desempeñan los humanos en la configuración de la naturaleza»⁷ (McGovern 2006: 11). El paisaje en la ecología cultural e histórica se define a base de su diseño (igual que el discurso multimodal), e incluye no sólo elementos físicos, sino la intervención e interacción humana con estos elementos (Saar & Palang 2009: 5). Esta afirmación nos proporciona una parte de la base teórico-metodológica de nuestro análisis de paisajes culturales y lingüísticos como discursos multimodales.

Los paisajes culturales, por consecuencia, se entienden como «una forma significativa de organizar los datos culturales sobre los lugares y sus interrelaciones» (Stoffle *et al.* 2003: 99) y forman parte de la geografía

⁵ En este contexto los términos *narrativa* y *discurso* se consideran sinónimos.

⁶ «defined as a group of stories, around the emerging issues in a core narrative texts and artefacts collected».

⁷ «has come to signify the recognition of the active role played by humans in shaping nature».

cultural que nos enseña «cómo el mundo, los espacios y los lugares son interpretados y utilizados por las personas, y cómo esos lugares ayudan a perpetuar esa cultura» (Crang 1998: 3).

Los paisajes lingüísticos forman parte de los paisajes culturales y se entienden en términos del *capital lingüístico* cuya presencia en el espacio público sirve como un buen indicador de la capacidad de un grupo para mantener su identidad (Landry & Bourhis 1997) y la vitalidad étnica en el marco de las relaciones intra e intergrupales:

El paisaje lingüístico, de hecho, constituye la misma escena hecha de calles, esquinas, circos, parques, edificios, donde se desarrolla la vida pública de la sociedad. Como tal, esta escena tiene una importancia socio-simbólica crucial, ya que en realidad identifica y, por lo tanto, sirve como el emblema de las sociedades, comunidades y regiones (Ben-Rafael *et al.* 2008: 8).

Desde el punto de vista metodológico, podríamos presentar una jerarquía de conceptos y términos correspondientes: el fenómeno de la multimodalidad tiene una trayectoria tanto diacrónica como sincrónica en la vida social y cultural de los seres humanos. Su investigación sistematizada es de una fecha mucho más reciente y se basa en los conocimientos de la semiótica social ya dispuestos en la sección anterior. La relación entre los paisajes culturales y los paisajes lingüísticos, donde los segundos son una de las partes íntegras de los primeros, es nuestra contribución al análisis interdisciplinario sociolingüístico, que nos permite ofrecer una interpretación más profunda y completa del significado de los signos lingüísticos en contextos de localidades públicas urbanas que estudiamos.

Para concluir este apartado, podemos decir que cada cultura tiene sus propios esquemas culturales cognitivos para leer e interpretar paisajes culturales y lingüísticos como discursos multimodales. Aunque los dos invariablemente están relacionados con el lenguaje, no pueden limitarse exclusivamente a los contenidos del lenguaje, precisamente porque se basan en la información que recibimos a través de diversos sentidos (vista, oído, etc.) y porque incluyen otros elementos semióticos (edificios, artefactos, cementerios, etc.) En otras palabras, los paisajes culturales y lingüísticos pueden crear significados colectivos sólo si se interpretan como discursos multimodales que nos proporcionan la creación de nuestros propios paisajes mentales. *Los paisajes mentales*, por su parte, son estructuras de pensamiento, cognición, percepción, conceptualización, diseño, planificación y toma de decisiones (Maruyama

1980). Además, la construcción del conocimiento multimodal se transpone en unas iconografías dialécticas, dinámicas y transformadoras complejas, condicionadas social, histórica, temporal y espacialmente, pero al mismo tiempo, individualizadas y enraizadas en la visión del mundo y los modelos culturales de las comunidades en las que surgen.

2.1.3. Los paisajes culturales y lingüísticos y la preservación del patrimonio cultural

La geografía cultural y los paisajes culturales y lingüísticos, como unos de sus elementos constitucionales, juegan un papel fundamental en el proceso de revitalización y perpetuación de las culturas y lenguas minoritarias como aspectos clave del patrimonio cultural tanto físico como no tangible (Filipović & Vučo 2019). Pensamos en este contexto en espacios y lugares como conceptos imprescindibles que nos proporcionan recursos metodológicos para entender la importancia de los paisajes culturales y lingüísticos en la ecología histórica que investiga interacciones complejas entre individuos, comunidades y/o sociedades y su entorno (Lozny 2006 *cit. en* Filipović & Vučo 2019: 354).

El *espacio* es una dimensión «en la que se distribuyen los fenómenos sociales»⁸, un área de actividad e interacción social, un sistema con su propia estructura interna, delineado y definido en contraste con el resto de su entorno (Curtis & Jones 1998: 646), mientras que el *lugar* significa una «localidad, una porción limitada del espacio, caracterizada por su historia, relaciones, identidades, recuerdos y emociones»⁹ (Augé 1995: 77). El lugar también está relacionado con las identidades personales y colectivas, ya que «las identidades de las personas se crean definiéndose a sí mismas en relación con los lugares»¹⁰ (Jorgensen & Stedman 2001 *cit. en* Saar & Palang 2009: 7). Los espacios y los lugares, podemos concluir, más que elementos de geografía física, son elementos sociales y productos de prácticas comunicativas, así que representan unos vínculos cruciales con los eventos y personas tanto de los tiempos contemporáneos y la historia reciente como con el pasado lejano, y las condiciones de varias etapas de la formación y la utilización de los paisajes (Brewer & Dourish 2008: 2–3).

⁸ «in which social phenomena are distributed».

⁹ «locality, a limited portion of space characterized by its history, relationships, identities, memories and emotions».

¹⁰ «People's identities are created through defining themselves in relation to places».

Un análisis de los paisajes culturales y lingüísticos como discursos multimodales nos ayuda a entender «cómo las personas encuentran lugares, los perciben y los dotan de significado [...] en un proceso cultural que es dinámico y fluctúa constantemente entre ‘lugar’ (lugar de la vida cotidiana) y ‘espacio’ (potencial social)»¹¹ (Lozny 2006: 22–23 *cit. en* Filipović & Vučo, 2019: 355).

El objetivo principal de la continuación de este trabajo es ilustrar cómo el análisis de los paisajes culturales y lingüísticos sefardíes en Belgrado (tanto diacrónicos como sincrónicos) nos ayudan a entender mejor la posición social, cultural, económica y política de este grupo étnico y religioso desde los puntos de vista intragrupal e intergrupala (cómo se han percibido los sefardíes a sí mismos y como los han entendido los miembros de otras etnias en este territorio a través de los tiempos).

Es importante destacar en este punto que la incorporación del tiempo real (y de una duración contada en siglos) en el análisis de los paisajes lingüísticos también es de una fecha muy reciente, ya que durante décadas los investigadores se han fijado en los paisajes lingüísticos sincrónicos, especialmente en los contextos bilingües (y no pocas veces en lugares con una historia de conflictos políticos y militares, como, por ejemplo, Israel o el País Vasco):

La integración de una dimensión temporal en el estudio de los paisajes lingüísticos nos permite examinar los paisajes lingüísticos como un sitio de cambios sociales, políticos y económicos, pero también nos obliga a alejarnos de la integridad tranquilizadora del status quo temporal en las aguas turbias de la evidencia parcial y a menudo descontextualizada, donde, en ausencia de autores y destinatarios, nos vemos obligados, literalmente, a «leer» de los signos. Dicha lectura, a su vez, requiere que hagamos explícitos nuestros supuestos y articulemos los procedimientos analíticos. Lo que es más importante, empuja a los sociolingüistas a entablar un diálogo interdisciplinario con investigadores del pasado sobre las formas en que las palabras y los textos se vuelven constitutivos de los espacios urbanos y lo que, si algo, puede ser realmente nuevo sobre los paisajes lingüísticos contemporáneos¹² (Pavlenko & Mullen 2015: 129).

¹¹ «how people encounter places, perceive them, and endow them with significance [...] in a cultural process that is dynamic and constantly fluctuating between ‘place’ (everyday life locale) and ‘space’ (social potential)».

¹² «The integration of a temporal dimension in the study of linguistic landscapes enables us to examine linguistic landscapes as a site of social, political and economic changes, yet it also requires us to move away from the reassuring completeness of the temporary status quo into the murky waters of partial and often decontextualized evidence, where, in the absence of authors and addressees, we are forced, literally, to ‘read back’ from the

3. Los paisajes culturales y lingüísticos sefardíes de Belgrado antes del Holocausto

3.1. Corpus

El presente análisis multimodal de paisajes culturales y lingüísticos se basa en un corpus que consiste en una serie de fotografías y cartas postales, conservadas en original y/o publicadas en varios libros y revistas antes del Holocausto. Entre los originales distinguimos las fuentes más antiguas, las imágenes del barrio de Dorchol¹³ de Belgrado datadas en torno a 1895¹⁴, y las que se hicieron en los años 1930 y 1940.¹⁵ Estas últimas muestran, además de la antigua judería, pruebas de la presencia judía en otros barrios belgradenses, más o menos cercanos, a los que los sefardíes iban moviéndose desde finales del siglo XIX. Las fuentes originales pertenecen a las colecciones que se encuentran en los archivos del Museo de la Ciudad de Belgrado y del Museo Histórico Judío¹⁶, ambos situados en Belgrado, que durante muchos decenios han sido la fuente

signs. Such reading, in turn, requires us to make our assumptions explicit and to articulate the analytical procedures. Most importantly, it pushes sociolinguists to engage in an interdisciplinary dialog with researchers of the past about ways in which words and texts became constitutive of urban spaces and what, if anything, may be genuinely new about contemporary linguistic landscapes».

¹³ Dorchol (serb. Dorćol) era la parte residencial más antigua de la ciudad y el núcleo del Belgrado osmanlí. Su nombre es de origen turco y significa «el cruce o cuatro caminos» (Đurić-Zamolo & Nedić 1994: 72).

¹⁴ Se trata de las fotografías hechas por Milan Jovanović (1863–1944), uno de los primeros fotógrafos de Belgrado (Đurić-Zamolo 1967: 156–157). El autor ha consagrado 9 fotografías / postales a las calles y edificios del Barrio judío en Dorchol, los que, según Đurić-Zamolo (1967), junto con otras partes de Dorchol, nunca antes habían sido fotografiados.

¹⁵ En este grupo predominan las fotografías del coronel Jeremija Stanojević (1881–1950), quien entre 1930 y 1932 realizó un ambicioso proyecto de documentar sistemáticamente con su cámara las calles de Belgrado (Đurić-Zamolo s.a.; 1975). Más tarde, A. Banović (2009) hizo un extenso análisis comparativo entre las fotografías hechas por J. Stanojević y las del periodo de la publicación del libro. En el volumen dedicado a los judíos en Serbia de la revista científica *Serbian Studies* se ha publicado un breve texto sobre la labor fotográfica de Stanojević junto con varias ilustraciones de la judería de Belgrado («A Photographic Memoir: The Jewish Street in Belgrade» 2017).

¹⁶ Debemos dar las gracias a los curadores del Museo de la Ciudad de Belgrado, Museo Histórico Judío de Belgrado y la Biblioteca Nacional de Serbia por habernos proporcionado amablemente el acceso a los materiales y una valiosa ayuda profesional. Asimismo, nuestro agradecimiento va a Enrique Camacho, el antiguo director del Instituto Cervantes, cuyo entusiasmo y dedicación a la investigación del Belgrado sefardí, que pronto dará fruto en forma de la Ruta Cervantes Belgrado, nos ha dado un gran ímpetu y apoyo para nuestro estudio.

principal para el estudio del desarrollo arquitectónico y urbanístico de la ciudad y de estudios judíos, respectivamente. Asimismo, hemos analizado unas reproducciones de fotografías originales que se encuentran en publicaciones judías del período de entreguerras y cuyos originales no ha sido posible trazar.

Gracias a los trabajos sobre la participación judía en la historia de la cultura visual y la historia arquitectónica y urbanística de Belgrado, pudimos encontrar muchos datos sobre los judíos como habitantes y/o constructores de Belgrado (Đurić-Zamolo s.a.; 1992; Makuljević 2010; 2013; Ilijevski 2013; Kadrijević 2013; Dautović & Putnik 2017; Rožman 2017). Cuando se trata del análisis del material visual sobre el Barrio judío de Belgrado y de Dorchol, hemos contado con los trabajos de Đurić-Zamolo que han trazado el campo de estudio de la cultura visual de Belgrado. A saber, esta autora mostró una gran capacidad analítica e interdisciplinar en la interpretación y valoración cualitativas de los documentos visuales asequibles a pesar de haber creído incondicionalmente en el objetivismo de la fotografía como documento histórico (Đurić-Zamolo 1967: 141). Es más, ella complementó con éxito el corpus visual con mapas y fuentes escritas, con lo que nos ofreció buen modelo de (re)creación de discursos multimodales relacionados con los sefardíes en Belgrado.¹⁷ Siguiendo este enfoque metodológico, hemos enlazado los testimonios visuales con los discursos sobre la presencia de los sefardíes en Belgrado antes del Holocausto. Estos últimos los hemos extraído de textos memorísticos y periodísticos publicados en revistas, calendarios y memoriales de asociaciones judías con fines culturales y caritativos en el período de entreguerras y de posguerra.¹⁸ La aplicación

¹⁷ Aleksandar Deroko, también gran conocedor de la historia de Belgrado, reconoció este mérito en el texto introductorio a la segunda edición del libro sobre las antiguas postales de Belgrado que Đurić-Zamolo publicó con Bogunović en 1984: «El viejo Belgrado no consiste solo en viejas casas y calles, sino también en la vieja vida que se llevaba en ellas» (Deroko 1997: 9).

¹⁸ No utilizamos aquí las descripciones del Barrio judío que proporcionan los textos de Haim S. Davičo (1854–1918), el primer autor judío en letras serbias. Aunque la judería de Belgrado fue el ambiente en el que él situó sus cuentos y textos memorísticos, no los utilizamos como corpus, ya que muestran una visión y elaboración artísticas. No obstante, en el corpus que analizamos notamos que unos decenios más tarde, las nuevas generaciones de sefardíes, ya modernas e integradas en la sociedad serbia, recordaron el pasado de su barrio a través de los textos de Davičo, pero sin ambición de indagar por sí mismos en ese pasado (Vučina Simović & Mandić 2019: 127). Una excepción sería David A. Alkalaj, quien escribió un texto en homenaje a Davičo (D. A. Alkalaj 15/11/1925: 74) y también dedicó varios textos literarios breves al antiguo Barrio judío (véase D. A. Alkalaj 2019).

del análisis crítico nos ha permitido no solo marcar la presencia de los sefardíes en Belgrado, sino también ha proporcionado la identificación de sus ideologías e identidades vigentes antes de la Segunda Guerra Mundial, que muestran un carácter dinámico e híbrido – judío-serbio y/o yugoslavo.

Hay que advertir que hemos decidido dejar fuera de este artículo el material visual que data del periodo de la Segunda Guerra Mundial y de posguerra,¹⁹ ya que se trata de una documentación diferente y, por eso, requiere un análisis aparte. Asimismo, nuestra propia documentación visual, que data de 2016–2020²⁰ y en la que aparecen tanto los paisajes culturales como lingüísticos, necesita un estudio separado.

3.2. Los sefardíes en los paisajes culturales y lingüísticos diacrónicos

Hay que advertir que nuestro corpus de fotografías y postales de Belgrado del período anterior a la Segunda Guerra Mundial tiene ciertas limitaciones. Entre las más importantes está su difícil accesibilidad, que se debe a las adversas condiciones históricas (frecuentes guerras, incendios, inundaciones, etc.). Además, debido a la fecha de la aparición y popularización de la fotografía en Belgrado (para más datos sobre los primeros fotógrafos de Belgrado, véase Đurić-Zamolo 1967: 141), ni siquiera los documentos visuales más antiguos han podido captar sistemáticamente la imagen del Barrio judío en la época oriental²¹ que

¹⁹ La estimación de Lebl del número de víctimas en la población judía de Belgrado es alrededor de 94% (Lebl 2001: 336) y habla por sí sola del alcance de la tragedia que afectó a los judíos de Belgrado. Durante la guerra, los nazis empezaron también la destrucción sistemática de la presencia de los judíos en Belgrado. En la época de posguerra también desaparecieron algunos testimonios visuales de la presencia de los sefardíes en Yalía y en Belgrado por desinterés en renovación de los daños causados por la guerra y/o por el nuevo plan urbanístico orientado hacia la arquitectura moderna.

²⁰ Los primeros resultados de esta investigación los presentamos en la comunicación «Sephardim and Ashkenazim in the Belgrade linguistic landscape», con la ocasión del congreso de la EAJS, *The Western Balkan Encounter of Sepharad and Askenaz: Between Tradition and Change*, celebrado en Belgrado entre 5 y 7 de julio de 2016 en organización de K. Vidaković-Petrov y Katja Šmid.

²¹ Makuljević (2010: 200–203) destaca que no hay duda de que los sefardíes eran «una minoría visible en los Balcanes otomanos». Los testimonios que este autor nombra – las descripciones de los viajeros pasando por Belgrado y varios panoramas en grabados hechos por artistas austriacos y alemanes, no han entrado en nuestro corpus que se limita a la fotografía como testimonio histórico y los textos memorísticos de los judíos de Belgrado.

empezó a perderse cada vez más a partir de los años 70 y 80 del siglo XIX. Por eso, contamos solo con pocas pruebas visuales de la época bajo la dominación osmanlí que restaron hasta finales del siglo XIX y los años 1930.

Como otra desventaja del material del que disponemos para el análisis de los paisajes culturales y lingüísticos, podemos nombrar la escasez de testimonios lingüísticos, sobre todo en las fotografías más antiguas. Es más, es obvio que los ejemplos que encontramos aparecen de una manera involuntaria, lo que se podría atribuir al desinterés de los fotógrafos en captar lo que estaba escrito en los espacios que tenían en la lente.

No obstante, nuestro corpus sigue siendo representativo a pesar de todas las limitaciones mencionadas, ya que se ha guardado suficiente material que refleja los paisajes culturales relacionados con los sefardíes en Belgrado.

3.2.1. La imagen de la judería en la orilla del Danubio – Yalia

Los sefardíes empezaron a instalarse en Belgrado después del año 1521, cuando la ciudad cayó bajo la dominación osmanlí. Desde entonces hasta finales de los 70 del siglo XIX casi todos los sefardíes de Belgrado, siendo ricos o pobres, vivieron juntos en Dorchol, en el barrio llamado Yalia por su ubicación cercana a la orilla del Danubio (tur. *jalı* «orilla del mar o río y/o espacio llano, baldío», Lebl 2001: 435). En realidad, el Barrio judío (serb. *Jevrejska mala*, del turco *mahalle*) ocupó solo una parte de la Yalia del Danubio (Đurić-Zamolo & Nedić 1994: 76). Con el tiempo, estos dos topónimos llegaron a ser sinónimos en la designación del espacio que los judíos habitaron durante siglos (S. Demajo 1938–1939: 49).

Las fotografías más antiguas del Barrio judío, aunque datan justo de finales del siglo XIX, confirman que las casas judías tenían la arquitectura y la decoración típicas de las ciudades orientales (Ilustración 1). Sus construcciones de tierra apisonada, de uno o dos niveles y con ventanas y puertas bajas, dan testimonio de la sencillez y la modestia de la vida y las costumbres en la época otomana. El rabino Moric Levi (1924: 16) de Sarajevo lo sintetiza en una frase: «Dedicados a Dios y a la fe, vivieron [los hombres orientales] de una manera primitiva, pero tranquila y serena.»



Ilustración 1: Calle Jevrejska (entre las calles Visoki Stevan y Solunska).
Fotografía de Milan Jovanović (Museo de la Ciudad de Belgrado, ur. 6167)

El mapa de la Judería de Belgrado hecha por Solomon L. Mošić, uno de sus vecinos, muestra no solo su posición y los lugares públicos, sino también marca las viviendas y profesiones de sus habitantes a comienzos del siglo XX, siendo por eso un documento histórico y memorístico sin par. Según este mapa (Mošić s.s.) que se ha preservado en el archivo del Museo Histórico de Belgrado, vemos claramente que las sinagogas representaban los epicentros de la vida judía en el pasado. La más importante era el Kal viejo («il Kal vježu» en S. Demajo 1938–1939: 53), la Antigua sinagoga (Ilustraciones 2–3) rodeada de un patio grande. La seguían en importancia otras dos sinagogas, la Chica²² que daba al mismo patio y la Nueva²³ que no estaba lejos de las primeras dos, situada en su propio patio (Ilustración 4). Estos datos concuerdan con los textos que tenemos sobre la vida tradicional, para la que la fe en Dios (para los sefardíes — Dyo, porque así destacan su singularidad) y en el destino eran los ejes principales en todo Oriente y, en consecuencia, en las juderías. De esta manera, las sinagogas y salas de lectura religiosa (en el mapa marcado

²² David A. Alkalaj (1937–1938: 111) menciona «el calisico chico» como la sala que los sefardíes cedieron a los askenazíes para la celebración de una fiesta judía, que, según la fecha que se menciona (29/08/1867), sería el Rosh Hashaná.

²³ Samuilo Demajo (1938–1939: 53) la nombra como «il Kal muevu».

como Tikun Hatzot, en la parte superior del patio en el que está el Kal viejo) fueron centros espirituales, pero también sociales, en los que se reunían regularmente los hombres sefardíes para mantener los ritos religiosos. Es interesante la inscripción en hebreo en el portal del Kal viejo²⁴ que apareció en una fotografía publicada por S. Demajo (1938–1939: 50) en un breve, pero importante artículo memorístico (Ilustración 3).



Ilustración 2: Kal viejo. Fotografía de Milan Jovanović (Museo de la Ciudad de Belgrado, ur. 2201)



Ilustración 3:
Portal del Kal viejo
con la puerta principal
(S. Demajo 1938–1939: 50)

²⁴ Se trata del Salmo 118:19 que dice: «Abridme las puertas de la justicia; Entraré por ellas, alabaré a JAH (Jehová).» Le agradecemos a Eliezer Papo por haber identificado la inscripción.

Valiosos datos sobre la historia del gran patio en el que se encontraba el Kal viejo nos ofrece Đurić-Zamolo (s.a.: 44–49). Ella encontró en varios escritos de viajeros que pasaron por Belgrado las pruebas de la existencia de este patio en los siglos XVII y XVIII. La misma autora destacó que los documentos encontrados le hicieron pensar que la sinagoga y el patio fueron destruidos durante la Primera insurrección serbia y que «la construcción de pequeñas viviendas individuales en todas partes alrededor de la sinagoga parece ser un tipo de reminiscencia del antiguo *Judenhof* [alem. «Patio judío»]» (Đurić-Zamolo s.a.: 49).

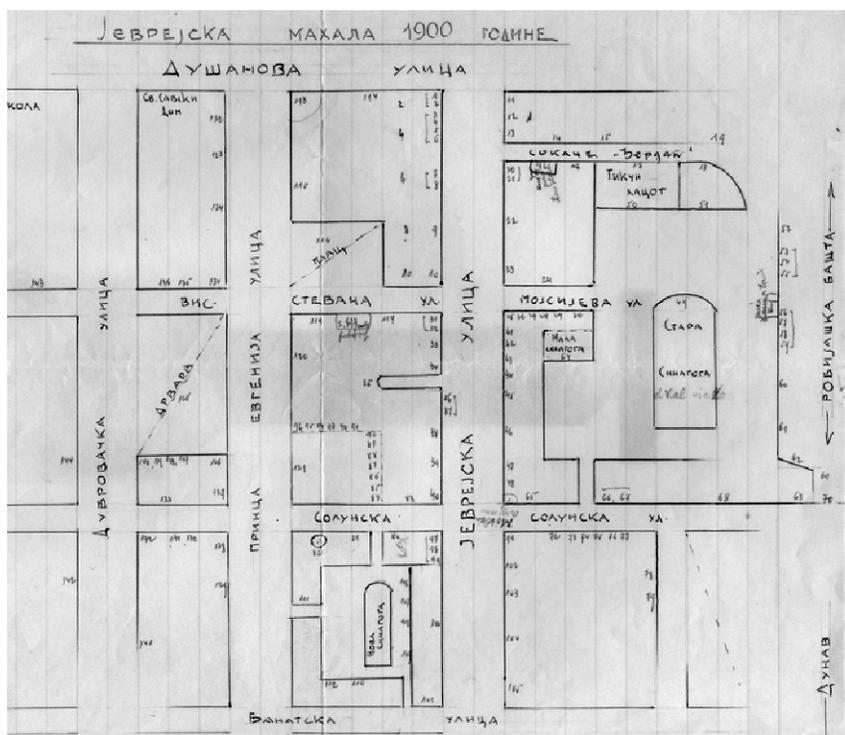


Ilustración 4: Mapa de la Judería de Belgrado hacia 1900.
Solomon L. Mošić (s. a.) (Museo Histórico de Belgrado)

Los datos expuestos confirman que los sefardíes de Belgrado, igual que los de otras ciudades balcánicas, vivieron agrupados alrededor de las sinagogas y utilizaron el patio entre sus viviendas y las sinagogas como espacio público. Este, incluso, daba con frecuencia el nombre *kortijo/kurtijo/kurtiju* («cortijo», «patio») a la judería entera (Vučina Simović 2016: 90–91). Además, en las memorias de Belgrado se mencionan las

casas con patios que «se comunicaban entre sí por un pequeño pasaje», «en las que se vivía de una manera sencilla, piadosa y patriarcal» (J. Demajo 1924: 51). Las imágenes de la judería (Ilustraciones 5–6) dan testimonio de la existencia de los muros de piedra que rodeaban las casas y patios sefardíes cuyos contornos se conservaron todavía en los albores del siglo XX, aunque en mal estado. Además, en las fotos de Jeremija Stanojević se ha guardado la imagen del baño ritual la Calle Braće Baruh, que hacia 1930 estaba en ruinas.



Ilustración 5: Espacio sin construir en Dorchol hacia 1895.
Fotografía de Milan Jovanović (Museo de la Ciudad de Belgrado, ur. 2194)

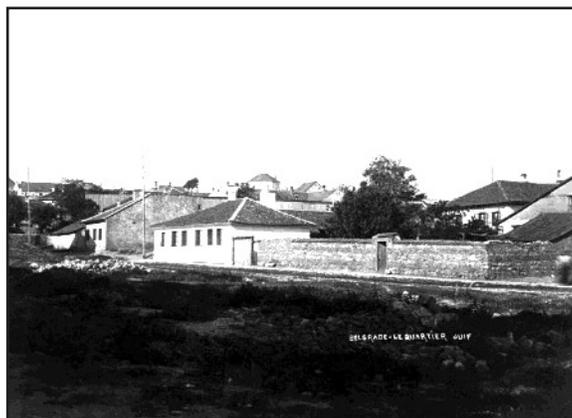


Ilustración 6: Espacio sin construir en Dorchol hacia 1895.
Fotografía de Milan Jovanović
(Museo de la Ciudad de Belgrado, ur. 2204)



Ilustración 7: El baño ritual en la Calle Braće Baruh,
desde la Calle Solunska hacia la Banatska.
Fotografía de Jeremija Stanojević
(Museo de la Ciudad de Belgrado, ur. 9126)

Laura Papo Bohoreta, escritora sefardí de Sarajevo destacó que «el kortižo, el avli, era el park de las mužeres», las que en la época oriental no salían solas del barrio (Papo Bohoreta 2005[1931]: 90) porque en la vida tradicional que llevaron los sefardíes en las tierras otomanas se respetaba el estricto orden patriarcal en las familias y en la comunidad entera. Como resultado del mantenimiento de la autoridad indiscutible de los hombres, especialmente los mayores y los líderes espirituales y comunitarios, las relaciones entre los familiares y los miembros de la comunidad eran muy estrechas. Además, las circunstancias generales de la vida oriental y la cercanía de las casas judías, que se puede ver claramente en las ilustraciones, favorecieron el mantenimiento no solo del orden patriarcal, sino también de la lengua, tradiciones y costumbres étnicas y religiosas traídas desde la Península ibérica y enriquecidas con elementos balcánicos (Vučina Simović 2016: 91–93). Las ilustraciones 8 y 9 muestran una de las casas «más ilustres» en Yalia, la casa de la familia del ya mencionado Haim S. Davičo, cuya posición cercana a la Antigua sinagoga se suele destacar como el testimonio de su prestigio en la sociedad sefardí (A. Alkalaj 01/09/1940: 4).



Ilustración 8:
La casa de la familia Davičo
desde el patio interior
(A. Alkalaj 01/09/1940: 5)



Ilustración 9:
La parte occidental de la Antigua
sinagoga y la casa de la familia
Davičo (A. Alkalaj 01/09/1940: 6)

Siendo la sociedad muy patriarcal, los hombres eran los únicos que salían de casa y del Barrio judío para trabajar y mantener a sus grandes familias. Desde su llegada a los Balcanes, los sefardíes se ocuparon mayormente del comercio y de varios oficios, pero muchos vivieron en gran pobreza porque no pudieron ganar lo suficiente. Mientras que los hombres se ocupaban de sus negocios fuera de casa, las mujeres trabajaban en casa y cuidaban de sus numerosos hijos (Vučina Simović 2016: 95, 98). Nuestro corpus muestra que todavía hacia el año 1895 se podían encontrar en la judería unos locales antiguos que tenían persianas de madera (turc. *kepenk*, serb. *ćepenak*) (Ilustración 10) características de las tiendas orientales (Đurić-Zamolo 1967: 161).



Ilustración 10: Una panadería tradicional en la Calle Jevrejska (Museo de la Ciudad de Belgrado, ur. 1670)

En la época oriental solo se escolarizaban los varones. Al cumplir 6 años, los niños sefardíes empezaban la escuela religiosa judía que se llamaba *meldar/ mildar* o *Talmud Tora*. Los líderes comunitarios vigilaban las actividades de estas escuelas tradicionales, mientras que los rabinos y sus ayudantes se ocupaban de la enseñanza, que se impartía en judeoespañol, la lengua materna de los alumnos. Los niños aprendían solo el alfabeto hebreo y las bases de gramática hebrea y de literatura religiosa. Pocos alumnos continuaban sus estudios en la escuela religiosa mayor llamada *yeshivá* (Vučina Simović 2016: 97–98). En las fotografías de Jeremija Stanojevic de alrededor de 1930 (Ilustración 11), todavía estaba en su sitio la escuela judía de varones. Otra imagen de la escuela judía se encuentra en el libro del rabino askenazí, Ignjat Šlang, dedicado a la historia de los judíos en Belgrado. Debajo de la fotografía (Ilustración 12) está escrito en hebreo que este edificio era no solo la escuela religiosa judía (*Bet-Hasefer, Talmud Torá, Yeshivá*), sino también se encontraban en ella las oficinas de la Comunidad sefardí de Belgrado (*Hakolel*) (Šlang 1926: 93). Sin embargo, del comentario de S. Demajo (1938–1939: 51–52) llegamos a saber que este edificio en la Calle Solunska, que (además de los usos mencionados) era la sede de varias asociaciones judías y el lugar en el que los judíos organizaron los primeros bailes modernos, ya no pertenecía a la Comunidad sefardí a finales de los años 1930.

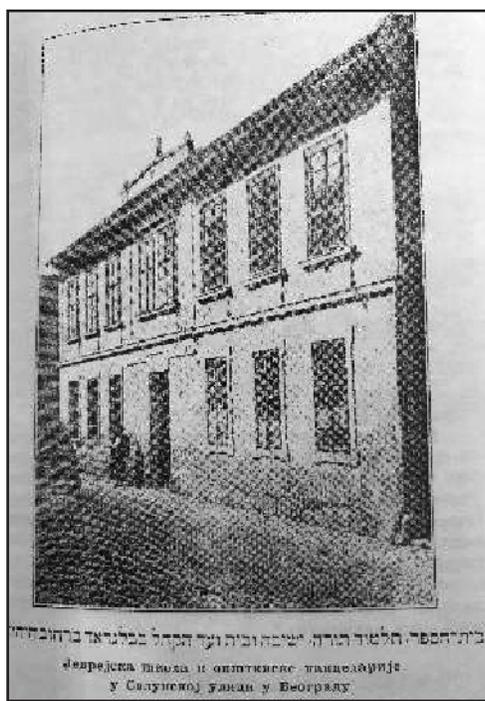


Ilustración 11: La escuela judía, Mildar (el edificio en el fondo a la izquierda), en la Calle Solunska hacia 1930. Fotografía de Jeremija Stanojević (Museo de la Ciudad de Belgrado, ur. 6368)



Ilustración 12: «La escuela judía y las oficinas comunitarias en la Calle Solunska en Belgrado» (Šlang 1926: 93)

A diferencia de los niños que siempre tenían una escuela comunitaria, las niñas no recibían ninguna formación oficial hasta los años 60 del siglo XIX. Aunque eran analfabetas, las mujeres sefardíes conocían sus oraciones, leyes y preceptos religiosos. Ellas aprendían de sus madres cómo celebrar las fiestas judías, pero también los secretos de la medicina popular. Ayudaban a sus madres en casa y se preparaban para ser buenas amas de casa. Sin embargo, Laura Papo-Bohoreta escribía que a las mujeres «el analfabetismo las hizo sufrir, el no saber maldar les guilo munčo» (Papo Bohoreta 2005[1931]: 162).

3.2.2. La presencia sefardí en Belgrado en la época moderna

La comunidad sefardí de Belgrado fue la primera que se encontró bajo un régimen nacional, que desde la época de la Segunda insurrección serbia (1815) hasta el Congreso de Berlín (1878) iba ganando cada vez mayor autonomía. El joven estado serbio, muy determinado en eliminar los restos de la cultura oriental, quiso conseguir cuanto antes el desarrollo económico y social de los países del Oeste europeo. Por eso, el proceso de la modernización de los sefardíes de Belgrado, que siguió este proceso entre los habitantes serbios, fue más adelantado en comparación con otros territorios balcánicos en los que los sefardíes todavía vivían en un ambiente tradicional. De esta manera, los sefardíes de Belgrado fueron entre los primeros en modificar sus vestidos y comportamiento según la moda europea —«a la franka/franga»— o serbia —«a la srbeska» (J. Demajo 1924: 52; Veselinović 1998: 487).

A pesar de los muchos vaivenes que tuvieron en el nuevo estado, la posición social y económica de los sefardíes iba mejorando con el tiempo. Desde los años 40 del siglo XIX, participaron cada vez más en la vida pública serbia (Đurić-Zamolo s.a.: 49–51; Lebl 2001: 82–83, 149). No obstante, los mayores cambios no ocurrieron antes de los años 1860, cuando la Comunidad sefardí llegó a ser una institución oficial (1866) y algunos de sus miembros entraron en contacto más estrecho con la sociedad serbia y consiguieron integrarse más en sus corrientes económicas y culturales (J. Demajo 1924: 52; Vučina Simović 2016: 105). Se considera que Haim S. Davičo (1854–1918) fue el primero y, en la época de su juventud, el único en integrarse plenamente en la alta sociedad serbia. Además, a través de sus textos literarios y folclóricos, este autor presentó a la élite serbia la imagen y las tradiciones de la judería, ya que hasta los años 1880 los sefardíes belgradenses vivieron bastante aislados de sus vecinos de otro origen étnico y religioso. El camino hacia la emancipación y modernización

de la comunidad se abrió con Davičo, pero las generaciones más jóvenes tardaron unos decenios más en modernizarse e integrarse plenamente en la sociedad serbia (para más información sobre la vida y obra de Davičo, véase Vidaković-Petrov 2010; 2014; Jovanović 2014; Vučina Simović 2015a, 2015b).

Los hombres sefardíes fueron los que iniciaron los cambios, pero pronto los siguieron las mujeres. Una de las novedades más importantes de su emancipación fue la apertura de la escuela primaria femenina en Dorchol (1864) en la que las niñas sefardíes se educaron junto con las serbias. En el mismo período las mujeres obtuvieron mayor libertad de movimiento, pero iban a pasar muchas generaciones más antes de que las mujeres se acercaran al estatus de los hombres en el dominio de la profesión (Vučina Simović 2016: 133). En el largo camino hacia la emancipación femenina destaca claramente la fundación de la Asociación de mujeres judías (1874), la primera sociedad de mujeres en Serbia y, aparentemente, la primera sociedad entre las sefardíes en todo Oriente. Su fundación y actividades dan testimonio del gran auge cultural y social de los sefardíes en esta ciudad y de la gran determinación de sus mujeres por entrar en la vida pública de la sociedad tanto minoritaria como mayoritaria (Vučina Simović 2016: 138).

En las nuevas circunstancias sociales, culturales y económicas, los sefardíes belgradenses se alejaron poco a poco del patriarcado y la ortodoxia. El orden tradicional en la familia y sociedad iba cediendo paso ante la necesidad de sus miembros más jóvenes de conseguir mayor autonomía e individualidad. La manera moderna de vivir y trabajar no les dejó ni tiempo ni interés para ocuparse más profundamente de la religión, pero les dirigió hacia la adquisición de una educación moderna en serbio para sus niños, tanto varones como mujeres (Vučina Simović 2016: 111–112). Asimismo, se iban perdiendo las costumbres tradicionales, la literatura oral y la lengua judeoespañola, las que formaron, durante más de tres siglos y medio, parte inseparable de la vida patriarcal que se llevaba en las casas sefardíes. Desde los últimos decenios del siglo XIX y los comienzos del XX estos elementos de su identidad étnica se iban desplazando cada vez más por las nuevas y, pronunciadamente, híbridas ideologías e identidades y por la lengua serbia como «nueva lengua materna» (Vučina Simović 2016).

Los sefardíes más modernos y más acomodados empezaron a acercarse físicamente a la sociedad mayoritaria y a abandonar la judería. Movieron sus viviendas y negocios hacia los barrios más prestigiosos del nuevo centro cultural y económico de Belgrado (*Varoški kvart* «el Barrio

central» y *Terazijski kvart* «el Barrio de Terazije») u otros, como el Barrio turco que quedó abandonado tras la salida de los turcos de Belgrado. Desde que los judíos de Serbia obtuvieron los mismos derechos de ciudadano de iure (1888), se intensificó aún más su establecimiento en otras partes de la ciudad (Lebl 2001: 229; Vučina Simović 2016: 112–113).

En algunas fotografías de Jeremija Stanojević²⁵ y en otras de fotógrafos anónimos del periodo de entreguerras, encontramos materiales para un análisis de paisajes lingüísticos, pero solo en la fase de desplazamiento de la lengua étnica sefardí a favor del serbio. De hecho, todas las inscripciones se encuentran en serbio y en cirílico. De la presencia sefardí solo quedan los nombres de los propietarios de las tiendas, esparcidas en aquella época por todo el centro de la ciudad (Ilustraciones 13–14).



Ilustración 13: La tienda de ropa de Jakov M. Kalef en la Calle Kolarčeva (Museo Histórico Judío en Belgrado)

²⁵ Se trata de inscripciones que aparecen marginalmente en el paisaje, como, por ejemplo, en una gran pared captada en la Calle Kralja Petra con la publicidad de la empresa de los hermanos Almuli (Museo de la Ciudad de Belgrado, ur. 10828).



Ilustración 14: Calle Knez Mihailova, la tienda de Avram Koen
(en la esquina, a la izquierda)
(Biblioteca Nacional de Serbia, Rg. 786-IV-086)

Por otro lado, entre los sefardíes mayores y los más conservadores, la vida patriarcal y religiosa, junto con la lengua y literatura oral sefardí, consiguió mantenerse hasta la Segunda Guerra Mundial, aunque también se colaron muchos cambios en «las casas patriarcales» (E. Levi 22. 2. 1929: 1). En los albores del siglo XX en el Barrio judío de Yalia vivían solo los más pobres, llamados con frecuencia *di los abašu*, porque la traslación de la clase más acomodada, *di lus ariva*, ocurría hacia la colina Zerek que estaba encima de Yalia y aún más arriba, hacia el centro de Belgrado (S. Demajo 1938–1939: 50–51). Estos dos «mundos» se encontraban en el antiguo barrio en las fiestas judías que celebraban juntos de la manera tradicional en el Kal viejo y en las calles cercanas (S. Demajo 1938–1939: 50–51; A. Alkalaj [1954]: 146–147). Sin embargo, no por mucho tiempo, porque los sefardíes modernos construyeron en Zerek dos edificios representativos, cuya arquitectura y propósito se correspondían completamente con las necesidades de la vida judía moderna. El primero fue una sinagoga nueva al estilo neomoro, *Bet Israel* («La casa de Israel», 1907–1908) y el otro, la gran sede de la Comunidad sefardí y sus asociaciones — *Jevrejski dom* («La casa judía», 1928) (Vučina Simović 2016: 114–115). Aquí cabe destacar que los cambios ideológicos e identitarios vigentes a comienzos del siglo XX entre los sefardíes se reflejaron en el plano arquitectónico de los edificios mencionados. A diferencia del edificio de la sinagoga *Bet Israel* construida en el estilo neomoro que estaba en moda entre los judíos a principios del siglo (Ilustración 15), la decisión de construir el edificio de la Comunidad sefardí en estilo neobizantino, vigente en la época en la sociedad serbia y yugoslava, muestra una clara intención de

los sefardíes después de la Primera Guerra Mundial de integrarse aún más en la sociedad mayoritaria (Ilustración 16). Es también indicativo que las soluciones del interior de este último edificio sí tienen elementos orientales y contrastan claramente con la fachada (Dautović & Putnik 2017: 212–213).



Ilustración 15: La sinagoga Bet Israel en la Calle cara Uroša, hacia 1930. Fotografía de Jeremija Stanojević (Museo de la Ciudad de Belgrado, ur. 11228)



Ilustración 16:
La sede de la Comunidad sefardí y sus asociaciones – Jevrejski dom, Calle Kralja Petra 71 (Museo de la Ciudad de Belgrado, ur. 1952)

No obstante, hasta la Segunda Guerra Mundial Yalia no dejó de ser uno de los lugares de encuentro de muchos sefardíes, a pesar de que ellos en esa época vivían casi por todo Belgrado. En sus recuerdos, S. Demajo (1938–1939: 49–50) insistió en «el valor simbólico de Yalia» en aquel periodo:

Las generaciones pasadas se llevaron la vida y los recuerdos, las guerras destruyeron casi todo, y la urbanización de Belgrado cambió muchas cosas. Y si no fuera por la Sinagoga vieja y las muchas casas pequeñas que, a pesar de todas las adversidades, permanecieron enteras, y si no fuera por los judíos, que tradicionalmente están encadenados a ese lugar, no habría nada de todo ese barrio. Pero esa tradición es todo. Aunque dispersos por todo Belgrado, desde el Barrio judío hasta Dedinje y desde Savamala hasta la Colonia de los Profesores, los judíos aún consideran esa parte de Belgrado con la Calle kralja Petra (anteriormente Zerek) su centro (S. Demajo 1938–1939, 49–50).

En aquel tiempo las diferencias sociales disminuyeron entre los sefardíes, de lo que da testimonio la construcción de dos edificios modernos en el antiguo barrio en Yalia, las sedes de las asociaciones Oneg Shabat y Gemilut Hasadim y de la Asociación de las mujeres judías (Vučina Simović 2016: 115). El primer edificio (1922–1923) «en sentido visual y conceptual continuó el estilo de [Milan] Kapetanović de la sinagoga Bet Israel» (Dautović & Putnik 2017: 195), recalcado por su fachada bilingüe que lleva el Salmo 71:9²⁶ (Ilustración 17), mientras que el otro (Ilustración 18), bastante posterior (1938), reflejó el carácter moderno y emancipado de la Asociación de las mujeres judías y de los judíos de Belgrado en general («Veliki dan u životu beogradskih Jevreja...» 01/01/1939).

²⁶ De acuerdo con los propósitos de las asociaciones Oneg Shabat y Gemilut Hasadim, en la fachada está escrito el Salmo 71:9 en hebreo y serbio: «No me deseches en el tiempo de la vejez; Cuando mi fuerza se acabare, no me desampares.» Esta inscripción que se conserva hasta hoy día es uno de los pocos testimonios del hebreo en los paisajes culturales y lingüísticos en las calles de Belgrado. La inscripción que mencionamos anteriormente, que se encontraba encima de la puerta del Kal viejo, desapareció junto con el edificio, que primero fue dañado en la Segunda Guerra Mundial y finalmente derrumbado en el período de posguerra. Cabe mencionar también que dentro del Cementerio judío en la Calle Ruzveltova se encuentran todavía hoy muchas lápidas en hebreo y serbio, y, unas pocas, que llevan inscripciones en judeoespañol.



Ilustración 17:
La sede de las asociaciones Oneg
Shabat y Gemilut Hasadim en la
Calle Jevrejska
(Museo Histórico Judío en Belgrado)

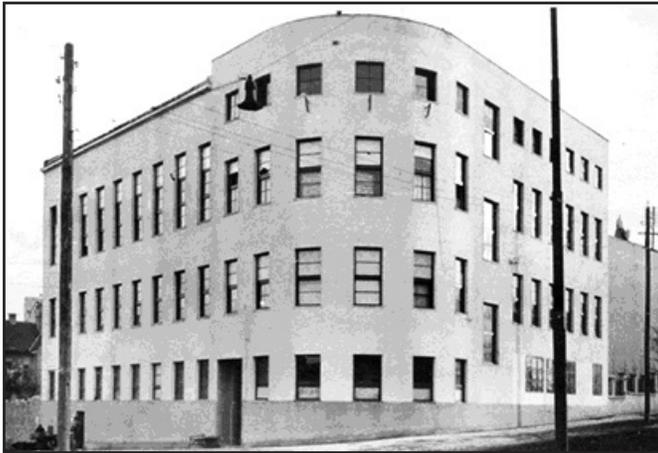
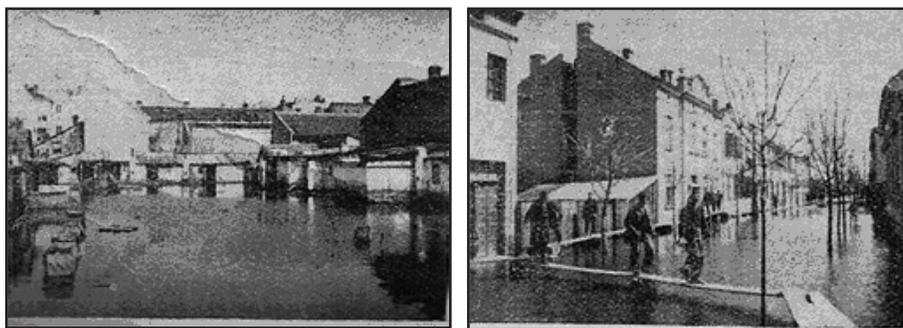


Ilustración 18: El edificio de la Asociación de Mujeres Judías
(Museo Histórico Judío en Belgrado)

Hemos advertido arriba que las fotografías de Jeremija Stanojevic revelan la imagen del Barrio judío ya bastante arruinado alrededor de 1930. Se trata del período cuando, tras las destrucciones provocadas por la Primera Guerra Mundial, esta zona de Belgrado empezó a perder su carácter exclusivamente judío (A. Alkalaj [1954]: 149; s.a.: 96–97). Se convirtió en uno de los típicos barrios pobres de la ciudad, donde se alquilaban pequeños pisos o habitaciones en mal estado y poco higiénicos (Vuksanovic-Macura 2012: 152–153). Sin embargo, el texto y las imágenes sobre la inundación de Yalia en primavera de 1940 (Ilustraciones 19–20), publicados en la revista oficial de la Comunidad sefardí, dan testimonio de que muchos de los pobres eran judíos que vivían en la parte inferior de Yalia (más cerca de Danubio) y, al habitar viviendas en pésimo estado, fueron los que más sufrieron las consecuencias de esta catástrofe natural (S. D. 01/05/1940: 11–12).



Ilustraciones 19–20: «Yalia bajo agua» (S. D. 01/05/1940: 11)

Mucho más tarde, en 1971, David Tajtacak volvió al tema de los pobres entre los judíos que vivieron en Yalia y Belgrado entre las dos guerras mundiales. En el epílogo de su libro dedicado a las profesiones de los judíos de Belgrado insistió en que muchos de los pobres en Belgrado eran judíos. El mismo autor explicó que se esforzó en dar pruebas de este hecho porque quería romper el arraigado y peligroso mito sobre la supuesta riqueza de los judíos (Tajtacak 2019: 174–175).

4. Conclusiones

En esta investigación partimos de la idea de crear un modelo interdisciplinario basado en los conceptos de la semiótica social, sociolingüística crítica (diacrónica) y geografía cultural. Un análisis que

interpreta los paisajes culturales, dentro de los cuales están integrados los paisajes lingüísticos, como discursos multimodales nos ayuda a desarrollar una red narrativa sociolingüística que ofrece detalles no sólo del uso de los signos lingüísticos en el espacio público, sino también proporciona detalles que nos permiten interpretar la historia de esos espacios públicos (de una comunidad de práctica, o de una comunidad de habla) como narración larga afectada por varios cambios sociales, políticos y económicos. Nos proporciona informaciones para contextualizar la lengua, la cultura y la religión dentro de la naturaleza cotidiana de la vida social en los dominios privados y públicos: la relación entre géneros, las relaciones familiares, la educación formal, la modernización, las profesiones, etc. Los testimonios multimodales de la transformación con el paso del tiempo de los espacios y los lugares con un alto valor cultural y religioso para la Comunidad sefardí de Belgrado, nos ayudan a entender los cambios socio-políticos, la reapropiación y la reinterpretación de la iconografía colectiva basada en las ideologías y los modelos culturales cognitivos tanto de los grupos étnicos minoritarios como de los mayoritarios.

La vitalidad etnolingüística de los judíos de Belgrado a lo largo del tiempo se ilustra claramente en los paisajes culturales y lingüísticos de esta ciudad. El eje diacrónico y multimodal de nuestra investigación ha mostrado que los sefardíes y sus símbolos culturales y religiosos han sido constantemente presentes y visibles en el ámbito público (aunque no a través del vernáculo judío local, el judeoespañol). En cuanto al estado actual del lenguaje público y los signos culturales de la cultura judía, creemos que estos deben ser revisados y su presencia debe ser afirmada a través de una acción pública bien pensada y una investigación académica mucho más detallada, lo que será el objetivo de nuestras futuras actividades.

Una mirada detallada al pasado y al presente, centrada en los paisajes culturales y lingüísticos, nos permite crear un nuevo espacio para la comprensión del papel cultural de los sefardíes de Belgrado. Además, ir más allá de los simples signos lingüísticos y tomar en consideración otras características urbanas y/o rurales diacrónicas y sincrónicas del patrimonio cultural sefardí nos ayuda a mantener su memoria cultural colectiva y preservar su patrimonio cultural.

Hemos entrado en este proceso de investigación interdisciplinaria interpretando los paisajes como discursos multimodales y buscando en ellos significados representativos (visiones del mundo), relacionales (sentimientos) y composicionales (discursivos y coherentes) (Thurlow

2015: 623), es decir, identificando los aspectos discursivos modales que nos permiten entender las posiciones ideológicas de los productores y los usuarios de los paisajes, que nos ayudan a interpretar tanto sus relaciones sociales y comunicativas como los enfoques previstos o supuestos de parte de todos o de la mayoría de los miembros de la Comunidad sefardí.

Un paso secundario (pero de ninguna manera menos importante) en el intento de preservar el patrimonio cultural sefardí belgradense sería la aplicación de estos conocimientos a la formación de colecciones de discursos multimodales diacrónicos y sincrónicos, que figuran como espacios y lugares para el mantenimiento y la revitalización del patrimonio cultural y lingüístico a través de una serie de aplicaciones que crean nuevos significados en el espacio y el tiempo reales o en un entorno virtual (paisajes culturales en línea) (véase Filipović y Vučo 2019 para el resumen de un paradigma académico basado en estos conceptos). Por lo tanto, podemos crear (inspirados en van Leeuwen 2005: 3) colecciones de auténticos discursos multimodales, diacrónicos y sincrónicos. Espacios activos y con vida, para el mantenimiento y la revitalización del patrimonio cultural y lingüístico. Aplicaciones que mejoran la multimodalidad en el espacio y el tiempo reales, así como los paisajes culturales en línea.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- «A Photographic Memoir: The Jewish Street in Belgrade». *Serbian Studies: Journal of the North American Society for Serbian Studies*, 28, 1–2 (2017): 259–264.
- Alkalaj 1940: Aron Alkalaj. „Hajim S. Davičo 1854–1916“. *Vesnik Jevrejske sefardske veroispovedne opštine*, 21 (01.09.1940): 4–6.
- Alkalaj 1954: Aron Alkalaj. „Purim u Jevrejskoj mahali“. *Jevrejski almanah*, [s.a.]: 146–152.
- Alkalaj 1925: David A. Alkalaj. „Hajim Davičo, književnik sa Jaliije“. *Gideon*, VI, 4–5 (15.11.1925): 74–85.
- Alkalaj 1937–1938: David A. Alkalaj. „Sefardska opština u Beogradu šezdesetih godina XIX veka“. *Jevrejski narodni kalendar*, III: 101–112.
- Alkalaj 2019: David A. Alkalaj. *Moja Jaliija*. Mirjana Belić Koročkin Davidović & Radivoje Davidović (ur.). Beograd: Čigoja.
- Augé 1995: Marc Augé. «From Places to Non-places». Marc Augé. *Introduction to an anthropology of super modernity*, translated by John Howe, London / New York: Verso, 75–115.

- Bakhtin 1986: Mikhail Mikhaïlovich Bakhtin. *Speech genres and other essays*. Translated by V. W. McGee. Austin: University of Texas Press.
- Banović 2009: Aleksandra Banović. *Beograd 1930–2009*. Beograd: Alboinženjering.
- Ben-Rafael *et al.* 2008: Eliezer Ben-Rafael *et al.* «Linguistic landscape as symbolic construction of the public space: the case of Israel». *International Journal of Multilingualism*, 3: 7–30.
- Bezemer & Kress 2008: Jeff Bezemer & Gunther Kress. «Writing in multimodal texts: a social semiotic account of designs for learning». *Written communication*, 25, 2: 166–195.
- Brewer & Dourish 2008: Johanna Brewer & Paul Dourish. «Storied spaces: Cultural accounts of mobility, technology, and environmental knowing». *International Journal of Human Computer Studies*. [doi:10.1016/j.ijhcs.2008.03.003]
- Campbell 2018: Courtney J. Campbell. «Space, place and scale: human geography and spatial history in *past and present*». *Past & Present*, 239, 1: e23–e45. [doi.org/10.1093/pastj/gtw006]
- Crang 1998: Mike Crang. *Cultural Geography*. London / New York: Routledge.
- Curtis & Rees Jones 1998: Sarah Curtis & Ian Rees Jones. «Is there a place for geography in the analysis of health inequality?». *Sociology of Health & Illness*, 20, 5: 645–672.
- Dautović & Putnik 2017: Vuk Dautović & Vladana Putnik. «The Construction of the House of the Jewish Church-School Community in Belgrade and the Process of Jewish Emancipation». *Serbian Studies: Journal of the North American Society for Serbian Studies*, 28: 191–230.
- Demajo 1924: Jelena Demajo. „Kulturni razvitak jevrejske žene u Srbiji“. *Jevrejsko žensko društvo u Beogradu 1874–1924. Na dan pedesetgodišnjice od osnivanja*, Beograd: Izdanje Uprave Jevrejskog ženskog društva, 50–61.
- Demajo 1938–1939: Samuilo Demajo. „Sećanja na Jaliju“. *Jevrejski narodni kalendar*, IV: 49–55.
- Demajo 1940: Samuilo Demajo. «Jalija pod vodom». *Vesnik Jevrejske sefardske veroispovedne opštine*, 17 (01.05.1940): 11–12.
- Deroko 1997: Aleksandar Deroko. „Iz uvodnog teksta drugog izdanja (1984)“. Divna Đurić-Zamolo & Nebojša Bogunović, *Beograd sa starih fotografija*, treće prošireno izdanje, Beograd: Turistička štampa, 9.
- Đurić-Zamolo 1961–1962: Divna Đurić-Zamolo. „Stara jevrejska četvrt i Jevrejska ulica u Beogradu“. *Jevrejski almanah*, [s.a.]: 41–76.

- Đurić-Zamolo 1967: Divna Đurić-Zamolo. „Sačuvani lik Beograda na fotografijama A. Jovanovića, I. Gromana i M. Jovanovića“. *Godišnjak grada Beograda*, 14: 141–168.
- Đurić-Zamolo 1975: Divna Đurić-Zamolo. *Beograd 1930 na fotografijama Jeremije Stanojevića*. Beograd: Muzej grada Beograda.
- Đurić-Zamolo 1992: Divna Đurić-Zamolo. „Jevreji – graditelji Beograda do 1941. godine“. Radovan Samardžić (ed.), *Zbornik 6: Studije, arhivska i memoarska građa o istoriji beogradskih Jevreja*, Beograd: Savez jevrejskih opština Jugoslavije, Jevrejski istorijski muzej, 216–244.
- Đurić-Zamolo & Nedić 1994: Divna Đurić-Zamolo & Svetlana V. Nedić. „Stambeni delovi Beograda i njihovi nazivi 1941. Godine“. *Godišnjak grada Beograda*, 40–41: 65–106.
- Đurić-Zamolo & Bogunović 1997: Divna Đurić-Zamolo & Nebojša Bogunović. *Beograd sa starih fotografija*, treće prošireno izdanje, Beograd: Turistička štampa.
- Erdeljan 2019: Jelena Erdeljan. *Balkan i Mediteran: kulturni transfer i vizuelna kultura u srednjovekovno i rano moderno doba*. Beograd: Evoluta.
- Filipović 2015: Jelena Filipović. *Transdisciplinary approach to language study: The complexity theory perspective*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Filipović 2016: Jelena Filipović. „Laž, prevara, filozofija morala i narativna mreža Malih radosti subote Aleksandra Mekol Smita“. *Kultura*, 150: 12–43.
- Filipović 2017: Jelena Filipović. „Virtualno i multimodalno čitanje rečnika tehnologije“. Dimitrije Vujadinović (ur.), *Heptadekagon. Rečnik tehnologije kao anti-utopija*, Beograd: Institut za evropske studije, 63–78.
- Filipović 2018a: Jelena Filipović. *Moć reči: Oglеди iz kritičke sociolingvistike*, drugo dopunjeno i prošireno izdanje, Beograd: Zadužbina Andrejević.
- Filipović 2018b: Jelena Filipović. „Multimodalna sociolingvistička narativna mreža kao konstruktivistički pristup čitanju u 21. veku: Čimananda Ngozi Adiči“. Snežana Gudurić (ur.), *Jezici i kulture u vremenu i prostoru VII*, Novi Sad: Filozofski fakultet Univerziteta u Novom Sadu, 109–120.
- Filipović & Vučo 2019: Jelena Filipović & Julijana Vučo. «Multimodal transdisciplinary approach to cultural heritage preservation. Linguistic and cultural landscapes». Snežana Gudurić & Biljana

- Radić Bojanić (ur.), *Jezici i kulture u vremenu i prostoru VIII/2*, Novi Sad: Filozofski fakultet Univerziteta u Novom Sadu, 347–357.
- Gimenez 2010: Julio C. Gimenez. «Narrative analysis in linguistic research». Lia Litosseliti (ed.), *Research Methods in Linguistics*. London: Continuum, 198–215.
- Ilijevski 2013: Aleksandra Ilijevski. «The Lost Voices of Serbian Modernism: Miša Manojlović and Isak Azriel». *Serbian Studies: Journal of the North American Society for Serbian Studies*, 27: 121–146.
- Jorgensen & Stedman 2001: Bradley S. Jorgensen & Richard C. Stedman. «Sense of Place as an attitude: Lakeshore owners attitudes toward their properties». *Journal of Environmental Psychology*, 21, 3: 233–248. [doi: 10.1006/jevp.2001.0226]
- Jovanović 2014: Željko Jovanović. «Haim Davičo's Text Ženske Šale (Women's Jokes): A Sephardic Folktale or a Serbian Translation of Tirso de Molina's Los tres maridos burlados?». *Bulletin of Spanish Studies: Hispanic Studies and Researches on Spain, Portugal and Latin America*, 91, 7: 981–1002.
- Kadijević 2013: Aleksandar Kadijević. «The creative presence of Jews in Belgrade architecture of the twentieth century», *Serbian Studies: Journal of the North American Society for Serbian Studies*, 27: 147–154.
- Kress & Van Leeuwen 2001: Gunther Kress & Theo van Leeuwen. *Reading images. The grammar of visual design*. London / New York: Routledge.
- Kress & van Leeuwen 2006: Gunther Kress & Theo van Leeuwen. *Multimodal discourse. The modes and media of contemporary communication*. London / New York: Arnold, Oxford UP.
- Landry & Bourhis 1997: Rodrigue Landry & Richard Y. Bourhis. «Linguistic landscape and ethnolinguistic vitality: an empirical study». *Journal of Language and Social Psychology*, 16, 1: 24–49.
- Lebl 2001: Ženi Lebl. *Do „konačnog rešenja“: Jevreji u Beogradu 1521–1942*. Beograd: Čigoja.
- Levi 1929: Eliezer Levi. „Opći pogled na kulturne prilike naše sefardske zajednice u Sarajevu“. *Jevrejski glas*, II, 8 (58) (22. 2. 1929): 1–2.
- Levi 1924: Moric Levi. „Fragmenti iz života Sefarda“. Stanislav Vinaver (ur.), *Spomenica o proslavi tridesetogodišnjice jevrejskog kulturno-potpornog društva „La Benevolencija“ u Sarajevu maja 1924*, Beograd: Štamparija i cinkografija „Vreme“, 16–24.
- Lozny 2006: Ludomir R. Lozny. «Place, historical ecology and cultural landscape: new directions for applied archeology». Ludomir R.

- Lozny (ed.), *Landscapes under pressure. Theory and Practice of Cultural Heritage Research and Preservation*, New York: Springer, 15–25.
- Makuljević 2010: Nenad Makuljević. «Sephardi Jews and the Visual Culture of the Ottoman Balkans». *El Prezente: Studies in Sephardic Culture*, 4: 199–212.
- Makuljević 2013: Nenad Makuljević. «The Trade Zone as Cross-Cultural Space: Belgrade Çarşı». *El Prezente: Studies in Sephardic Culture*, 7 / *Menorah Collection of Papers*, 3: 233–45.
- Maruyama 1980: Magoroh Maruyama. «Mindscapes and science theories». *Current anthropology*, 21, 5: 589–608.
- McGovern 2006: Thomas H. McGovern. «Place, problem, and people: issues in interdisciplinary cooperation». Ludomir R. Lozny (ed.), *Landscapes under pressure. Theory and Practice of Cultural Heritage Research and Preservation*, New York: Springer, 5–14.
- Mošić [s.a.]: Solomon L. Mošić. *Stanovnici jevrejske mahale u Beogradu u XIX veku. Prema sećanju*. Beograd: Jevrejski istorijski muzej, 1–3.
- Papo Bohoreta 2005 [1931]: Laura Papo Bohoreta. *Sefardska žena u Bosni*. Sarajevo: Connectum.
- Pavlenko 2010: Aneta Pavlenko. «Linguistic landscape of Kyiv: a diachronic study». Elana Shohamy *et al.* (eds.), *Linguistic landscape in the city*, Bristol: Multilingual Matters, 133–150.
- Pavlenko & Mullen 2015: Aneta Pavlenko & Alex Mullen. «Why diachronicity matters in the study of linguistic landscapes». *Linguistic Landscape*, 1, 1: 114–132.
- Rožman 2017: Milica Rožman. *Vizuelna kultura i privatni identitet porodice Buli*. Beograd: Zadužbina Andrejević.
- Saar & Palang 2009: Maarja Saar & Hannes Palang. «The dimensions of place meanings». *Living Reviews in Landscape Research*, 3: 3–24. [<http://www.livingreviews.org/lrlr-2009-3>]
- Stoffle *et al.* 2003: Richard W. Stoffle *et al.* «Landscape, Nature, and Culture: A Diachronic Model of Human-Nature Adaptations». Helaine Selin (ed.), *Nature across cultures: views of nature and the environment in non-Western cultures*, Dordrecht: Kluwer Academic Publishers, 97–114.
- Šlang 1926: Ignjat Šlang. *Jevreji u Beogradu*. Beograd: Štamparija M. Karića.
- Tajtacak 2019: David Tajtacak. *Beogradski Jevreji i njihova zanimanja od kraja 19. veka do Drugog svetskog rata*. Beograd: Jevrejski istorijski muzej Saveza jevrejskih opština Srbije.

- Thurlow 2015: Crispin Thurlow. «Multimodality, materiality and everyday textualities: The sensuous stuff of status». Gabriele Rippl (ed.), *Handbook of intermediality: literature – image – sound – music*, Berlin / Boston: De Gruyter, 619–636.
- Van Leeuwen 2005: Theo Van Leeuwen. *Introducing social semiotics*. London / New York: Routledge, Taylor & Francis Group.
- «Veliki dan u životu beogradskih Jevreja. Jevrejsko žensko društvo podiglo je Dom za zaštitu dece». *Vesnik Jevrejske sefardske veroispovedne opštine*, 1 (01/01/1939): 7–10.
- Veselinović 1998: Jovanka Veselinović. «Jevrejska žena u Beogradu od druge polovine 19. veka do Drugog svetskog rata». Latinka Perović (ur.), *Srbija u modernizacijskim procesima 19. i 20. veka, vol. 2., Položaj žene kao merilo modernizacije. Naučni skup*, Beogrado: Institut za noviju istoriju Srbije, 485–495.
- Vidaković-Petrov 2010: Krinka Vidaković-Petrov. «Identity and Memory in the Works of Haim S. Davicho». Paloma Díaz-Mas & María Sánchez Pérez (eds.), *Los sefardíes ante los retos del mundo contemporáneo. Identidad y mentalidades*, Madrid: CSIC, 307–316.
- Vidaković-Petrov 2014: Krinka Vidaković-Petrov. «From Sephardic traditional to modern Serbian / Yugoslav literature». Hillel Weiss *et al.* (eds.), *Around the point: Studies in Jewish Literature and Culture in Multiple Languages*, Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing, 434–452.
- Vučina Simović 2015a: Ivana Vučina Simović. «La labor política, cultural e ideologías de Haim S. Davicho de Belgrado: Entre judaísmo familiar y patriotismo serbio». *Lipar: časopis za književnost, jezik, umetnost i kulturu*, 58: 61–77.
- Vučina Simović 2015b: Ivana Vučina Simović. «Život i delo Hajima S. Daviča (1854–1918) između slave i zaborava». *Nasleđe: časopis za književnost, umetnost i kulturu*, 31: 109–121.
- Vučina Simović 2016: Ivana Vučina Simović. *Jevrejsko-španski jezik na Balkanu: Prilozi istorijskoj sociolingvistici*. Kragujevac: Filološko-umetnički fakultet Univerziteta u Kragujevcu.
- Vučina Simović & Filipović 2009: Ivana Vučina Simović & Jelena Filipović. *Etnički identitet i zamena jezika u sefardskoj zajednici u Beogradu*. Beograd: Zavod za udžbenike.
- Vučina Simović & Mandić 2019: Ivana Vučina Simović & Marija Mandić. «Orientalno doba u kulturi sećanja Sefarda u Beogradu između dva svetska rata». *Antropologija: Časopis Instituta za etnologiju i*

antropologiju (IEA) Filozofskog fakulteta Univerziteta u Beogradu, 19, 3: 113–143.

Vuksanović-Macura 2012: Zlata Vuksanović-Macura. *Život na ivici: stanovanje sirotinje u Beogradu 1919–1941*. Beograd: Orion art.

Wallace 2003: Catherine Wallace. *Critical Reading in Language Education*. Houndmills / Basingstoke / Hampshire / New York: Palgrave MacMillan.

**THE PRESENCE OF THE SEPHARDIM IN THE CULTURAL
LANDSCAPES OF BELGRADE BEFORE THE HOLOCAUST:
A PERSPECTIVE OF MULTIMODAL SEMIOTICS**

Summary

This article starts from the postulates of multimodal social semiotics and focuses on the visibility of Sephardic Jews in the cultural and linguistic landscapes of the city of Belgrade from the end of the 19th century to the Holocaust. The available historical corpus makes possible a diachronic and multimodal analysis, which is based both on the available visual material (photographs and postcards dating from the end of the 19th century until the Second World War) and on the written sources that complement and explain it (journalistic and memorial texts published by the Jews of Belgrade in the same period). In this way, a series of multimodal discourses are being (re) created, the investigation of which has not only scientific objectives, but also serves as a means of recovering Jewish participation in the collective imagination of the inhabitants of Belgrade and Serbia, being Jews or not.

Keywords: Diachronic cultural and linguistic landscapes, multimodal social semiotics, multimodal discourse, photography in Belgrade before the Second World War, Sephardic Jews in Belgrade.